Girona

De una bala para la bruja a los gustos sodomitas

Opinió | 25/11/2026 | 15:34



De la «bruja de Ripoll» a los «queridísimos enemigos» de Puigdemont, el blanco cambia, pero el gesto es el mismo: confundir la humillación del adversario

En el vídeo de Salta l'Alarma, el nuevo sencillo de Cookah P con Boom Boom Fighters, el rapero aparece cantando con una cadena dorada colgada del cuello y esa gestualidad que parece salida de un molde. Se agita, se contorsiona, recuerda a un perro que acaba de meter el hocico en un enchufe.

Dice: «Coge el fusil, quítale el polvo, tengo una bala para la nuca de la bruja de Ripoll». La bruja es Sílvia Orriols, alcaldesa de Ripoll y diputada de Aliança Catalana.

En las redes, mientras tanto, surgía una pregunta: ¿esto es cultura? La cuestión afloraba al mismo tiempo que se hacía público el rastro administrativo de la financiación recibida por la cooperativa Propaganda pel Fet SCCL, vinculada a la contratación y a la actividad de Boom Boom Fighters & Cookah P. Entre 2018 y 2026, la cooperativa acumulaba alrededor de 1,17 millones de euros en fondos públicos: 405.100 euros en subvenciones y 761.410 euros en contratos con administraciones públicas.

Los datos los publicaba el distinguido portal catalán Menjòmetre, un observatorio digital que

recopila y permite consultar información sobre el gasto público en Cataluña. Entre los organismos que aparecían en sus registros estaba la Universidad de Girona, que había contratado al grupo —antes de que sus miembros pidieran balas para determinados políticos— por 4.000 euros para una actuación en abril de 2026.

El segundo episodio llegó desde Bélgica. El lunes 23 de noviembre, el Tribunal Supremo acababa de aplicar la amnistía a Carles Puigdemont y de decretar el sobreseimiento libre de la causa penal del procés que aún tenía abierta contra él por malversación.

No hubo ninguna comparecencia solemne para hacer pública su primera reacción. Hubo una publicación en X. Puigdemont compartió el poema El necesario nacimiento de contrincantes, del escritor mallorquín Jaume C. Pons Alorda. El texto se dirige a los «queridísimos enemigos» y acaba agradeciéndoles las razones que le proporcionan para «morirse de ganas de daros por el culo». Unos versos de gusto sodomita, cargados de satisfacción ante la futura humillación del enemigo.

No comulgo en absoluto con Orriols y no es mi intención defenderla. Apunto, más bien, que esta es solo una arista de una cultura tan rica y diversa como la catalana. Solo una pequeña muestra de un paisaje que nos presenta una cultura que ha confundido la transgresión de pacotilla con el talento y la provocación con la inteligencia. Uno necesita una bala para sentirse rebelde y el otro, un enemigo al que sodomizar para celebrar la victoria.

Hay una dosis de matonismo tribal —de fanfarronería adolescente— en una determinada variante del pensamiento actual. Ambos confunden la humillación del adversario con una forma de grandeza, una actitud que, en realidad, solo los hace más pequeños y despreciables.

No tengo «nuca», tengo clatell...

Cuantas más amenazas recibo, más ganas tengo de dirigir el país.

Sensatez y orden.

#SalvemCatalunya https://t.co/xZDPv5Y1B8

— Sílvia Orriols (@orriolsderipoll) 24 de noviembre de 2026

Autor: Matías Crowder

https://gironanoticies.com/es/de-una-bala-para-la-bruja-a-los-gustos-sodomitas/